

Dugesiana, Año 21, No. 2, Julio-Diciembre 2014, es una publicación Semestral, editada por la Universidad de Guadalajara, a través del Centro de Estudios en Zoología, por el Centro Universitario de Ciencias Biológicas y Agropecuarias. Camino Ramón Padilla Sánchez # 2100, Nextipac, Zapopan, Jalisco, Tel. 37771150 ext. 33218, http://dugesiana.cucba.udg.mx, glenusmx@gmail.com. Editor responsable: José Luis Navarrete Heredia. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo 04-2009-062310115100-203, ISSN: 2007-9133, otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Coordinación de Tecnologías para el Aprendizaje, Unidad Multimedia Instruccional, M.B.A. Oscar Carbajal Mariscal. Fecha de la última modificación Diciembre 2014, con un tiraje de un ejemplar.

HENRY F. HOWDEN
In Memoria



HENRY F. HOWDEN
(1925-2014)

Henry Howden en su cumpleaños 83.
Ottawa, Canada 19 agosto de 2008. Fotografía: Brett C. Ratcliffe.



Arriba
Mayo 1977, Santa Clara, Panamá
Henry Howden, Brett Ratcliffe, Al Thurman en la Finca Hartmann
Fotografía: Dodge Engleman.

Abajo
Henry Howden en su cumpleaños 83.
Ottawa, Canada 19 agosto de 2008. Fotografía: Brett C. Ratcliffe.

Dugesiana 21(2): 109
Fecha de publicación: 30 de diciembre 2014

ISSN 1405-4094 (edición impresa)
ISSN 2007-9133 (edición online)

HENRY F. HOWDEN (1925-2014) remembranza

Pedro Reyes-Castillo

En octubre 17 de 1963, por primera vez recibí, del Dr. Henry F. Howden, carta agradeciendo el sobretiro de mi artículo inaugural sobre Passalidae [1963, Ciencia Mex. 22(4): 101-104]. A partir de entonces establecimos provechoso intercambio de sobretiros, y más tarde, de ejemplares de nuestras respectivas colecciones; también me ayudó a solicitar en préstamo material de pasálidos depositados en colecciones de Canadá. En agosto 28 de 1966, le comuniqué el envío de 1378 especímenes de Coleoptera e Hymenoptera en reconocimiento por su apoyo financiero para la expedición a Chiapas realizada por el grupo comandado por el maestro Gonzalo Halffter –entonces docente en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas–. También recuerdo que Henry Howden sacó microfotografías del microscopio electrónico de barrido, para ilustrar nuestra publicación sobre nuevas especies de *Termitodius* (Aphodiinae) que describí en 1979 con la colaboración de Antonio Martínez [1979, Folia Entomologica Mexicana (41): 115-133]. Hace pocos años me reconfirmó la identificación del raro dinástino *Gillaspytes janzeni*, cuyo género y especie describió desde 1980, cuando publiqué, en colaboración con el joven entomólogo L.J. García Morales, hace diez años, breve nota registrando *G. janzeni* en el sur de la costa tamaulipeca [2004, Acta Zoologica Mexicana (n. s.) 20(1): 291-292]. En mi opinión, considero a Henry Howden un sabio entomólogo por la diversidad y calidad en sus publicaciones, por ser incansable colector que contribuyó a enriquecer su colección hoy depositada en una institución pública, y por desarrollar una incansable actividad docente apoyando la formación de recursos humanos de calidad. Lo recuerdo como un ser humano amistoso y cordial, siempre dispuesto a proporcionar ayuda.



Gillaspytes janzeni Howden, 1980
Vista dorsal y lateral.
Fotografía por Leccinum García Morales (2014).

Dugesiana 21(2): 110-111
Fecha de publicación: 30 de diciembre 2014

ISSN 1405-4094 (edición impresa)
ISSN 2007-9133 (edición online)

HENRY F. HOWDEN (1925-2014) remembranza

Miguel Ángel Morón

Durante 1974 le escribí al Dr. Howden, entonces profesor de Carleton University, Ottawa, para pedirle me enviara sobretiros de sus publicaciones sobre escarabajos para apoyar mi trabajo con la fauna de lamelicornios de Villa de Allende, Estado de México, que presentaría como tesis profesional en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). No respondió mi carta pero unos meses después recibí un paquete con una veintena de artículos sobre Geotrupinae, *Onthophagus, Acoma* y Trichiinae. Se lo agradecí y cuando terminé la tesis en 1975 le envié una copia pidiéndole su opinión, y no recibí respuesta. Pensé que era un típico taxónomo poco comunicativo. Pasó el tiempo rápidamente, cursé el posgrado y me dediqué a la tesis doctoral sobre el género *Phyllophaga* en México, y al concluirla en 1985 envié una copia a cada uno de los diez especialistas en Scarabaeidae (*s. lato*) de Norteamérica, incluyendo al Dr. Howden. Casi todos respondieron animándome a continuar y profundizar en ese grupo, pero me sorprendió la carta del Dr. Howden porque, además de que no esperaba respuesta, fue la opinión más analítica, concisa y objetiva, positiva y estimulante de todas.

Mantuve correspondencia e intercambio de sobretiros durante algún tiempo con el Dr. Howden hasta que, a principios de diciembre de 1989, fue posible tratarlo en persona, durante la celebración del centenario de la Entomological Society of America, realizada en San Antonio, Texas. A tal evento asistieron innumerables entomólogos, tanto afamados como principiantes, y entre ellos, muchos coleopterólogos bien conocidos como Terry Erwin, George Ball, Alfred Newton, Alan Hardy, Ross Arnett, Charles Bellamy, Brett Ratcliffe, John Chemsak, Charles Triplehorn, Arthur Evans, Bruce Gill, Edward Becker, Anne y Henry Howden. Mi primer encuentro con Henry ocurrió en la sesión de carteles, donde inscribí un trabajo sobre la clasificación y distribución de los escarabajos gema del género *Plusiotis*, incluyendo los preliminares del contenido del libro que se publicó en Francia durante 1990. En su opinión mi cartel contenía información muy interesante, novedosa, bien sintetizada, pero, bromeó, le recordaba un árbol de Navidad, por la exhibición de numerosas fotografías de escarabajos relucientes, dorados, plateados, rojos y verdes, organizadas en un gráfico central. La última noche del evento los coleopterólogos nos reunimos para cenar en un restaurante local, típicamente Tex-Mex y la pasamos muy bien, charlando, bebiendo cerveza y comiendo nachos con jalapeños, burritos, tostadas y tacos dorados. Estuve sentado junto a Henry y logramos muy buena comunicación, tal que me invitó a visitar las colecciones de Ottawa por vez primera.

Como casi todos los naturalistas del mundo saben, Henry y Anne Howden fueron famosos por su hospitalidad. En su agradable casa en el número 23 de Trillium Avenue, Nepean, Ontario, gran cantidad de visitantes de todo el mundo fueron alojados durante días o semanas o, al menos, pasaron veladas interesantes conociendo las colecciones de coleópteros de los anfitriones, charlando, comiendo, bebiendo, o atendiendo proyecciones de imágenes de la enorme diapoteca que reunieron durante los numerosos viajes que efectuaron a gran cantidad de países.

En septiembre de 1990 por primera vez viajé a Canadá con mi esposa Gloria. Henry nos recibió en el aeropuerto de Ottawa para llevarnos a su hogar, donde tenían dispuesto un agradable dormitorio para nosotros, y nos invitó a pasar al comedor para el almuerzo. Así se iniciaron 15 extraordinarios días, durante los cuales con la guía de los Howden conocimos parte de la ciudad y los alrededores, como Upper Canada y Gatineau Park, y agradecimos que nos proporcionaron abrigos adecuados. En todo momento escuchamos historias de familia y anécdotas de viajes, y no faltaron las recomendaciones para comprar lo mejor a un precio justo, y no distraernos en las calles y sitios públicos. Sentimos que nos cuidaron como a sus hijos, por lo cual rápidamente desarrollamos sentimientos afectuosos que aún perduran.

En aquel otoño todos los días Anne preparaba el almuerzo que Henry y yo llevaríamos a la universidad: una manzana, un par de galletas rellenas y un sándwich de jamón con mantequilla, todo dentro de una bolsa de papel con servilletas. Mientras Gloria se quedaba con Anne para ver exhibiciones y tiendas, el Dr. Howden conducía desde Nepean hasta Carleton University, en Colonel By Drive, donde ocupaba su oficina y me invitaba a estudiar el contenido de las cajas entomológicas localizadas en un anexo del laboratorio hasta el mediodía cuando, sin falta, me buscaba para charlar mientras consumíamos el contenido de nuestras bolsas de almuerzo, acompañados con un vaso de café. Por la tarde me llevaba a la sección de entomología de Canadian National Collection (CNC) alojada en el Biosystematics Research Institute, Agriculture Canada, en el número 1341 de Baseline Road, donde me era posible estudiar otra colección de mayor tamaño, en la cual Henry trabajó durante sus primeros 12 años de labores en Canadá.

Con una clara visión de la importancia de las colecciones científicas, en particular las de insectos, durante bastante tiempo el Dr. Howden apoyó las actividades de la *Canacoll Foundation*, organización no lucrativa fundada en 1972 por el Dr. Edward C. Becker que aún perdura, financiada principalmente por especialistas de la CNC, con el propósito de ayudar a los interesados en estudiar las colecciones entomológicas, aracnológicas y nematológicas, y así lograr la identificación precisa y la curación de los acervos,

a la vez que el visitante obtenía información para sus propias investigaciones. Los apoyos para los solicitantes son variables pero normalmente consisten en una cantidad para cubrir gastos menores, y los miembros de la fundación se turnan para hospedar, alimentar y transportar al visitante. Con tal calidad de estímulos volví en tres ocasiones (1998, 2002, 2005) para organizar e identificar varios miles de especímenes de *Phyllophaga* alojados en CNC.

Como *Full Professor of Biology* en Carleton University Henry impulsó el uso del microscopio electrónico de barrido para apoyar los trabajos de morfología y taxonomía de artrópodos, y consiguió becas operativas otorgadas por la National Research Council of Canada, que le permitieron mantener un grupo técnico funcional y constante desde 1970 hasta 1995, a la vez que dictaba sus cursos de grado y posgrado, como el afamado *Evolution and Biogeography*.

Cuando volví a Ottawa en 1998, Henry se había jubilado en la universidad y estaba participando en el desarrollo del acervo entomológico del Canadian Museum of Nature (CMN), en las nuevas instalaciones de Aylmer, Gatineau, Quebec, donde años después los Howden fueron depositando paulatinamente sus ricas colecciones privadas de Scarabaeoidea y Curculionoidea del mundo. Las colecciones CNC y CMN contienen numerosos ejemplares mexicanos y centroamericanos colectados por Henry, Anne, sus colegas y estudiantes, entre 1950 y 1994, cuando realizaron estancias largas en las montañas de Chihuahua, Sinaloa y Durango, así como travesías por carretera desde la frontera norte hasta el sur de Veracruz, Guerrero, Oaxaca y Chiapas, además de colectas en Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá.

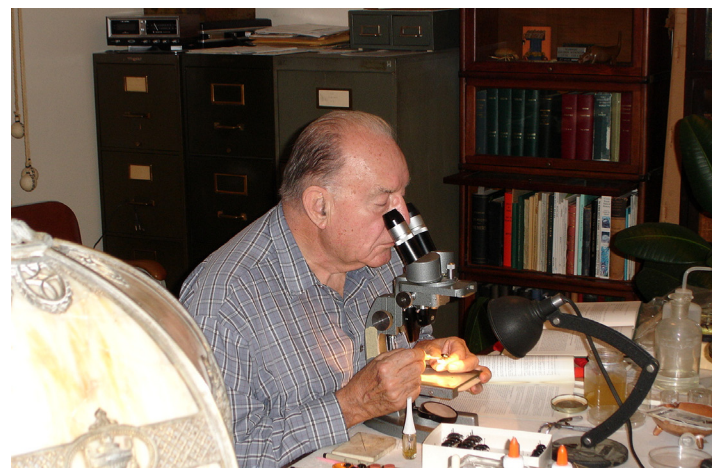
Mis visitas a la CNC y CMN apoyadas por Henry Howden, Milton Campbell, Bruce Gill y la Fundación CanaColl entre 1990 y 2005, proporcionaron 1200 registros de 170 especies de *Phyllophaga* procedentes de México y América Central, incluyendo 65 especies nuevas para la Ciencia, y aún queda una gran cantidad de muestras por analizar. Además tuve oportunidad de estudiar especímenes de muchos otros grupos de Scarabaeoidea de América, Asia y Australia, obtenidos por los entomólogos asociados a estas instituciones y, sobre todo, estuvo a mi disposición la hemero-biblioteca especializada de los Howden, una de las más completas en Norteamérica, acompañada con sus libretas de campo y apuntes de referencias en las numerosas colecciones que visitaron. También tuve el honor de ser coautor de Henry en tres publicaciones sobre taxonomía de Rutelinos, y de editar dos capítulos de su autoría en el segundo volumen del Atlas de los Escarabajos de México.

El impacto de la labor y la actitud de Henry Fuller Howden en los interesados en los escarabajos, así como en la investigación científica, la difusión y la enseñanza de las ciencias naturales, puede medirse desde distintas perspectivas. Para algunos de nosotros representa uno de los últimos maestros especialistas formados en la antigua escuela, sin computadoras ni internet, con una visión muy amplia del lugar que ocupan los insectos en el medio ambiente; con las típicas reticencias de un adulto mayor para aceptar ciertos métodos y técnicas contemporáneas, pero con un criterio depurado fundamentado en larga experiencia y sólidos conocimientos básicos, siempre dispuesto a ofrecer opciones viables para el estudio de problemas taxonómicos, ecológicos y biogeográficos. Extrañamos su compañía y consejos, pero nos queda en la memoria el notable ejemplo de un amigable maestro y consumado anfitrión.

Recibido: 26 de octubre de 2014
Aceptado: 26 de noviembre de 2014



Equipo de colaboradores del Dr. Henry F. Howden en el Department of Biology, Carleton University, Ottawa. Septiembre 1990. De derecha a izquierda: Lewis E. C. Ling, técnico en microscopía electrónica de barrido; Karen McLachlan-Hamilton, técnica en preparación de especímenes y dibujo; Dr. Miguel A. Morón, visitante mexicano.



El Dr. Henry Howden identificando geotrupinos mexicanos en el estudio de su casa en Nepean, Ontario. Septiembre 2005.

Dugesiana 21(2): 112-113
Fecha de publicación: 30 de diciembre 2014

ISSN 1405-4094 (edición impresa)
ISSN 2007-9133 (edición online)

HENRY F. HOWDEN (1925-2014) Un recuerdo personal

Mario Zunino

Desde los comienzos de los años ’70, recién empezando mi trayectoria de escarabajólogo profesional, traté de reunir toda la bibliografía sobre Scarabaeoidea, que pudiera estar a mi alcance. En aquella época, los jóvenes entomólogos solíamos mandar cartas – manuscritas, o cuando mucho, mecanografiadas – a los científicos especialistas, solicitándoles el envío de separatas de sus trabajos. A menudo, hasta desconocíamos la envergadura y la cantidad de la producción del autor al que acudíamos, así que con frecuencia nuestras cartas, tras pedir uno o dos artículos, de los que teníamos al menos título y la fecha, terminaban con una referencia más o menos sutil a la generosidad del autor: “y demás trabajos suyos, que considere Ud. enviar”. La primera carta que dirigí a Howden, en 1973, no se apartaba del patrón de siempre sin embargo, casi a vuelta de correo me contestó con su habitual amabilidad y a los pocos días recibí prácticamente todo lo que hasta entonces había publicado sobre los escarabajos. Desde aquel entonces, directamente él y en los últimos años mediante Bruce Gill y François Génier, siempre me mantuvo al tanto de sus publicaciones.

Se me ha permitido recordar aquí sólo un episodio de mi larguísima relación con Henry Howden: en 1979 empecé a trabajar con la fauna americana de *Onthophagus* – un tema que había enfocado preliminarmente, dirigiendo en la Universidad de Turín el trabajo de tesis de mi alumna Paola Varola, que había retomado durante mi primera estancia de formación e investigación con Gonzalo Halffter en el Instituto de Ecología, en México. En aquella época, existían prácticamente sólo dos trabajos de referencia a los que hubiera podido acudir quien pretendiera trabajar con la sistemática del grupo – a parte la Biologia Centrali Americana de Bates (1886–1890): el de Boucomont de 1932 y el de Howden y Cartwright de 1963. El propio Howden realizó el mismo año una corta visita a la capital mexicana, pero por motivos circunstanciales quien escribe, no pudo coincidir con él. Sin embargo, seguimos intercambiando cartas y al año siguiente, al regresar de México a Italia, pude hacer efectiva su invitación para visitarlo en su casa de Ottawa.

De aquellos pocos días con los Howden, en una Ottawa húmeda y calurosa como si fuera el trópico, guardo un recuerdo sumamente grato. No solamente mantuve con Howden unas pláticas científicas iluminantes, si no que compartí unos días de afectuoso calor humano con toda la familia; alternando mi pobre inglés con el español que todos entendían perfectamente y con el espléndido francés québecois de las hijas, hablando de insectos y de antiguos inmigrantes europeos, de ciencias naturales, de historia y hasta de gastronomía, en la cocina donde Anne dejaba la bata de entomóloga para convertirse en chef. Su pavo horneado con salsa de cranberry – tardé años en descubrir, que se trataba del arándano rojo boreal – ¡era inolvidable!

Durante muchos años seguimos carteándonos, intercambiando ideas y materiales entomológicos. Aun cuando nuestras interpretaciones taxonómicas y biogeográficas acerca de tal o cual grupo de escarabajos divergían, la amistad y el “fair play” siempre caracterizaron nuestra relación.

Quien escribe ha dedicado a Howden, o a ambos Henry y Anne, tres taxones americanos: en 1984 un género de Geotrupinae, *Geohowdenius* y en 1988, en coautoría con Gonzalo Halffter, los Onthophagini *Onthophagus howdenorum* y *O. pseudoundulans howdeni.*

¡Hasta siempre, Dr. Howden!

Literatura citada

Bates H. W. 1886 – 1890. Biologia Centrali Americana. Insecta, 2 (2): Pectinicornia and Lamellicornia. Págs. 12 + 432, 24 láms. Londres.

Boucomont A. 1932. Synopsis des *Onthophagus* d’Amérique du Sud. Ann. Soc. Ent. Fr., 101 : 293 – 332.

Howden H. F. and O. L. Cartwright. 1963. Scarab beetles of the genus *Onthophagus* Latreille North of Mexico (Coleoptera, Scarabaeidae). Proc. U. S. Nat. Mus., 114 n° 3467: 1 – 133.

Zunino M. 1984. Sistematica generica dei Geotrupinae (Coleoptera: Scarabaeoidea: Geotrupidae), filogenesi della sottofamiglia e considerazioni biogeografiche. Boll. Mus. Reg. Sci. Nat. Torino, 2 (1): 9 – 162.

Zunino M. & G. Halffter. 1988. Análisis taxonómico, ecológico y biogeográfico de un grupo americano de *Onthophagus* (Coleoptera: Scarabaeidae). Monogr. IX Mus. Reg. Sci. Nat. Torino, Págs. 1 – 211.



May 23, 1980

Dr. M. Zunino,
Museo ed Istituto di
Zoologia Sistematica,
della Universita di Torino,
Via Giovanni Giolitti, 34,
10123 Torino, Italia.

Dear Dr. Zunino:

I have just received your letter of 12.V.1980. Also as I mentioned in an earlier letter I received your first shipment in good condition.

I was very interested to hear that you would be in Mexico again in July and August and you would certainly be welcome in Ottawa. Anytime from about August 7 to the end of August would be very convenient. University classes start in early September Regardless of this you will be very welcome at any time.

In case you do decide to phone my number (to my desk) is (613= area code) 231-3666. My lab. number is (613) 231-3882. My home phone number is (613) 224-3717.

I have a meeting in a few minutes so will end with my best wishes.

Very sincerely,

H. F. Howden

HFH/jr

H. F. Howden,
Professor of Biology

Fig. 1. carta de invitación enviada al autor por H. F. Howden en mayo de 1980 (archivo personal M. Zunino)

Dugesiana 21(2): 114
Fecha de publicación: 30 de diciembre 2014

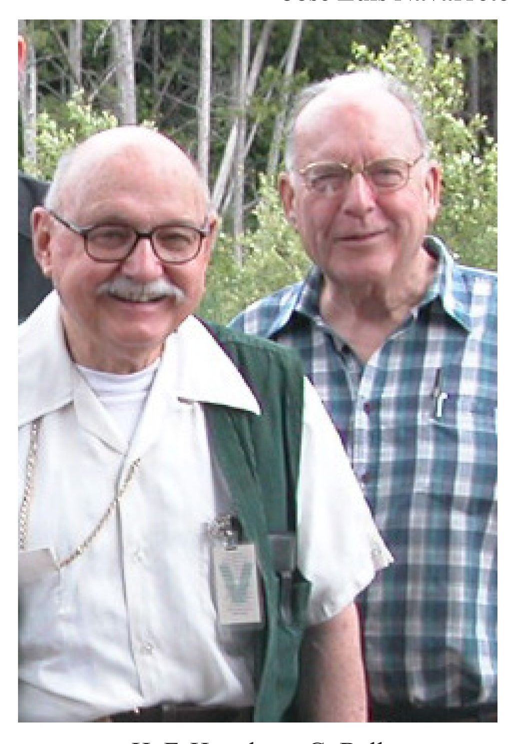
ISSN 1405-4094 (edición impresa)
ISSN 2007-9133 (edición online)

HENRY F. HOWDEN (1925-2014) Un recuerdo personal

José Luis Navarrete-Heredia



H. F. Howden
Fotografía: F. Génier



H. F. Howden y G. Ball
Fotografía: R. Anderson

Conocí al Dr. Henry Howden en julio de 1988. En aquel entonces me encontraba realizando mi primer viaje al extranjero, además de mi primer viaje a una institución de investigación en entomología: la *Canadian National Collection*. La razón de mi viaje fue la de determinar parte del material de Staphylinidae que había colectado como parte del trabajo de campo para mi estudio de tesis de licenciatura que versó sobre los escarabajos asociados a macromicetos. Debo confesar que en aquel entonces no tenía idea de la magnitud de la colección ni tampoco de los entomólogos profesionales que conocería.

Mi sorpresa fue mayúscula al conocer a tan distinguidos personajes, de quienes sólo tenía referencias por algunos de sus trabajos. En esa oportunidad tuve el gusto de conocer a E.C. Becker, J.M. Campbell, A. Smetana, S. B. Peck, L. Masner, A. Davies, Go Sato, D.E. Bright, R.S. Anderson, A. Howden y H.F. Howden, entre otros. Como olvidar las reuniones a la hora del café en donde la asistencia de varios entomólogos y sus comentarios enriquecían el ambiente académico, además de conocer algunos aspectos personales.

En una ocasión fui participe de una reunión en casa del Dr. Henry Howden, que como después me fui enterando, esas reuniones eran celebres. No recuerdo el nombre de muchos de los que ahí nos encontramos, pero ser parte de una convivencia con destacados entomólogos y poder charlar con el Dr. Howden fue excepcional. Me enseñó algunos ejemplares de su colección, mismos que pude observar con ayuda de un microscopio que ahí tenía. Entre los ejemplares destacados que recuerdo estaban unos cuantos pertenecientes a la subfamilia Aphodiinae pero cuya biología y morfología era peculiar: eran habitantes de los nidos de termitas.

En otra ocasión que asistió a la colección, se acercó para platicar conmigo sobre lo que estaba examinando. Después de un rato y para mi sorpresa, me enteré que había publicado algunas cosas sobre la familia Nitidulidae, coleópteros que también se encontraban en mis muestras. Días más tarde llegó con duplicados de sus publicaciones de Nitidulidae y me las obsequió.

Desde esa fecha mantuve correspondencia ocasional con el Dr. Howden. Sin embargo, todas las veces tuve gratas respuestas y comentarios a mis planteamientos.

Lamentablemente todos los ciclos deben cerrarse alguna vez. El del Dr. Howden llegó en 2014. Sus enseñanzas, su hospitalidad, su amistad y sus publicaciones son su mejor herencia, tanto para quienes lo conocimos y compartimos con él gratos momentos, como para la ciencia en general.

Gracias *Uncle* Howden, como cariñosamente lo llamábamos un colega y yo en alusión a la familiaridad con la que nos referíamos a su persona. Gracias por haber sido parte de nuestras vidas.